

DON CÁSTULO Reflexiones con dibujo II

La pluma es la lengua del silencio
que grita desde el pensamiento.



**Don Cástulo,
Reflexiones con
dibujo II**

Fernando Alcázar Serrano

Don Cástulo, Reflexiones con dibujo II



© Obra: Don Cástulo, Reflexiones con dibujo II

Primera edición: Noviembre, 2021

© Autor: Fernando Alcázar Serrano (Don Cástulo)

ISBN: 978-84-18678-42-4

Imágenes: Don Cástulo

© Editado por VISION LIBROS www.visionlibros.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.

C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.

Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es

www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Queda prohibida, salvo excepción prevista por la ley cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del *copyright*.

A modo de introducción:

*Todas las frases y aforismos reflejados en este libro,
son fruto de mis digestiones e imaginación.*

Cualquier parecido con la realidad, es puro propósito.

Don Cástulo.

Sostiene Don Cástulo

De no haber sido por las religiones, suspiró alguna vez Don Cástulo, la gente seguiría creyendo en Dios. Es muy probable que así sea, pero lo que es seguro es que hay razones para ser escéptico. Don Cástulo, a su manera, lo es.

Su escepticismo, sin embargo, no es hueco, fantasmal o derrotista. Y aunque se parece, de alguna manera, a ese español medio que dibujaba Mingote: bajito, cabreado y con bigote, la suya es una mirada ajena, distante. Pero cercana. Algo más que necesaria en tiempos atiborrados de emociones. Y hasta de tripas. Luz, más luz, reclamaba la Ilustración. ¿Y no es luz -más luz- advertir que cuando un político va desnudo lo que quiere, en realidad, es protegerse con cualquier chaqueta en función de por dónde sople el viento? ¿O aclarar que quien no duda no piensa? ¿O maldecir de la mentira?

Luz y verdad, en realidad, son lo mismo. Como dudar y pensar. Una cosa no se entiende sin la otra. Y por eso no puede extrañar la obsesión de nuestro héroe, no es necesario añadir el apellido patológico, por la desinformación. Por los bulos y las mamarrachadas intelectuales. Por los nuevos dioses terrenales que crean, como sostiene Don Cástulo, adicción. Adicción, habría que decir, al mal gusto y, en ocasiones, a la basura. ¿Qué es absurdo?, se preguntaba el bueno de Don Cástulo en una de las ilustraciones. ¿Y tú me lo preguntas?, era la respuesta. Nada más que añadir, señoría.

Carlos Sánchez - Director adjunto del Confidencial

"La Justicia dicen que es ciega,
pero no sorda. Y el dinero
siempre ha hecho mucho ruido"

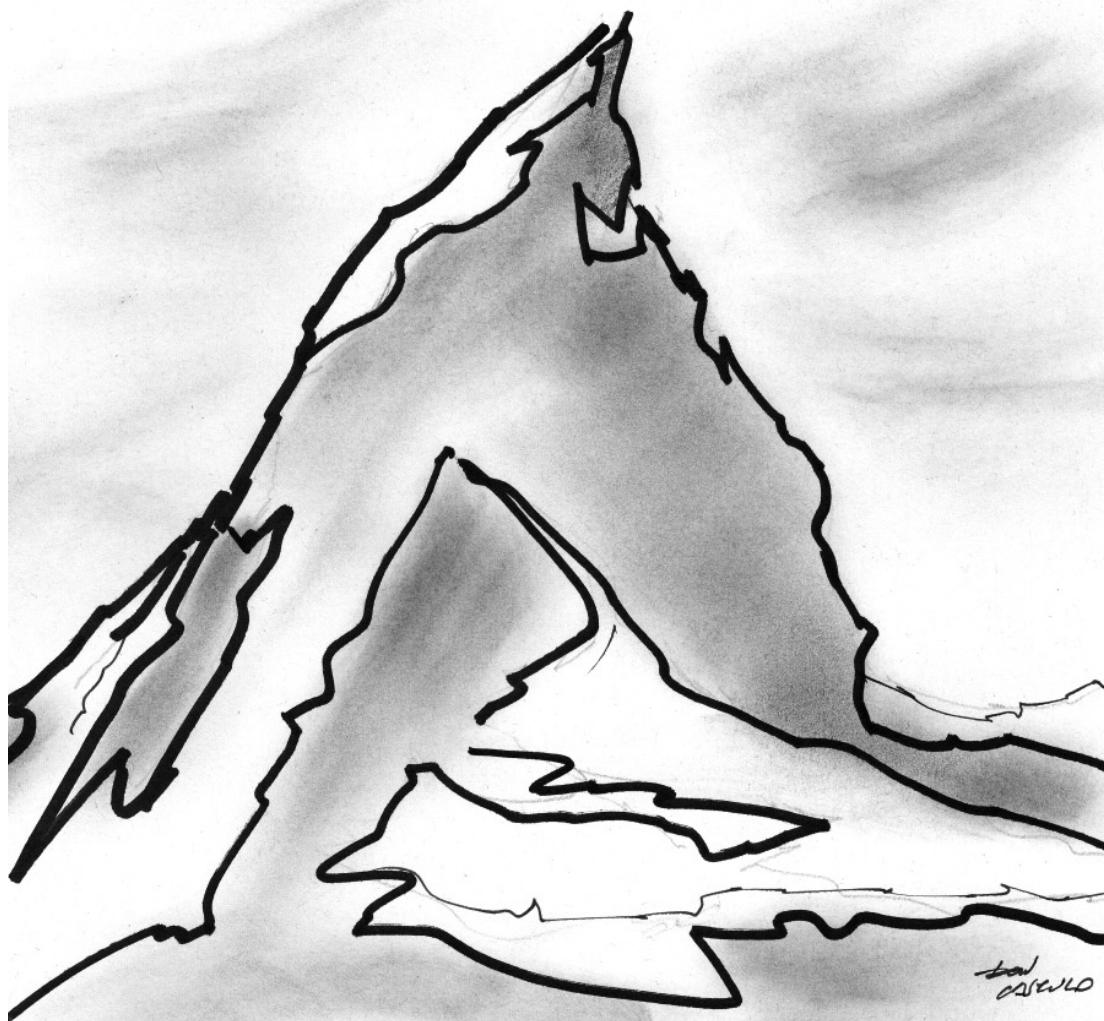
Don Cástulo

Si las promesas fuesen ley,
Pinocho sería juez.

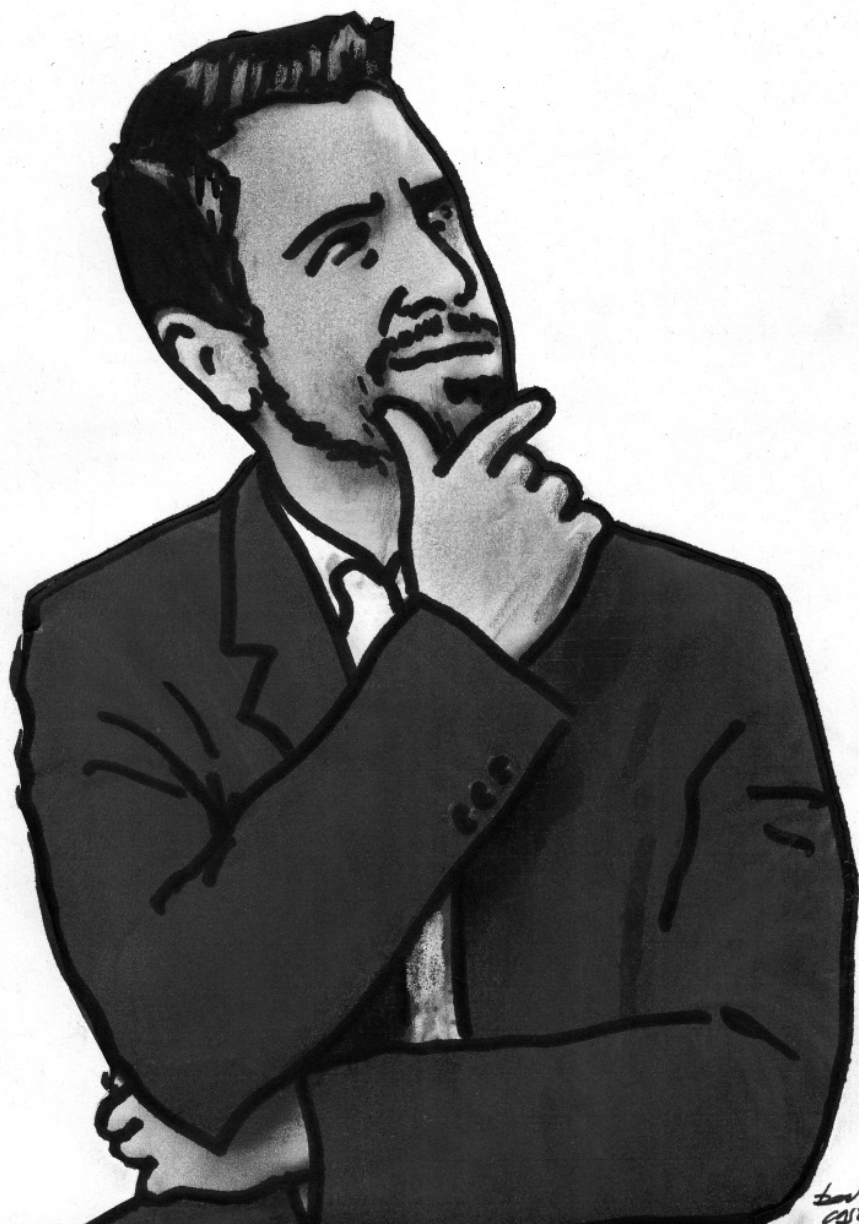


don
casulo.

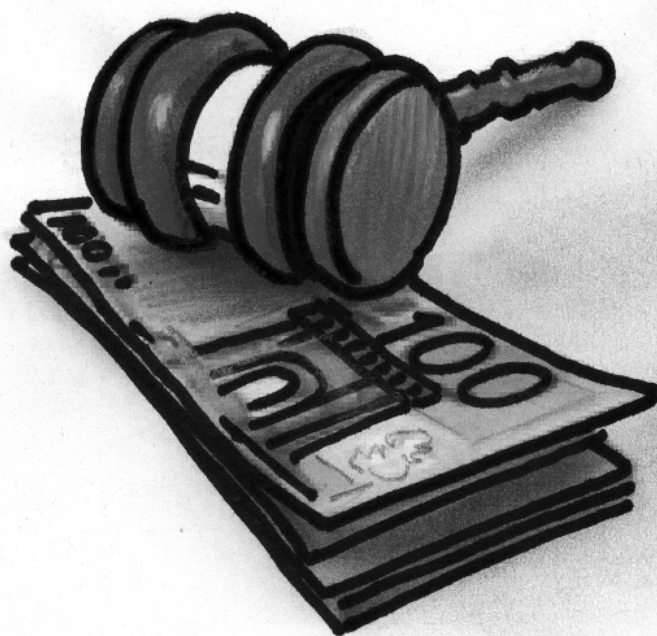
Es cierto que la Fe mueve montañas,
pero no es menos cierto que el dinero
las vuelve a poner en su sitio.



Algunos políticos no sabían a que someterse,
si al Supremo interés, o al interés del Supremo.



Algunos jueces colocaban amortiguadores
para no hacer demasiado ruido
cuando dictaban sentencia.



del
cojelo

Después de cinco años de investigación
y más de cincuenta mil folios de instrucción,
hemos llegado a la siguiente "confusión":



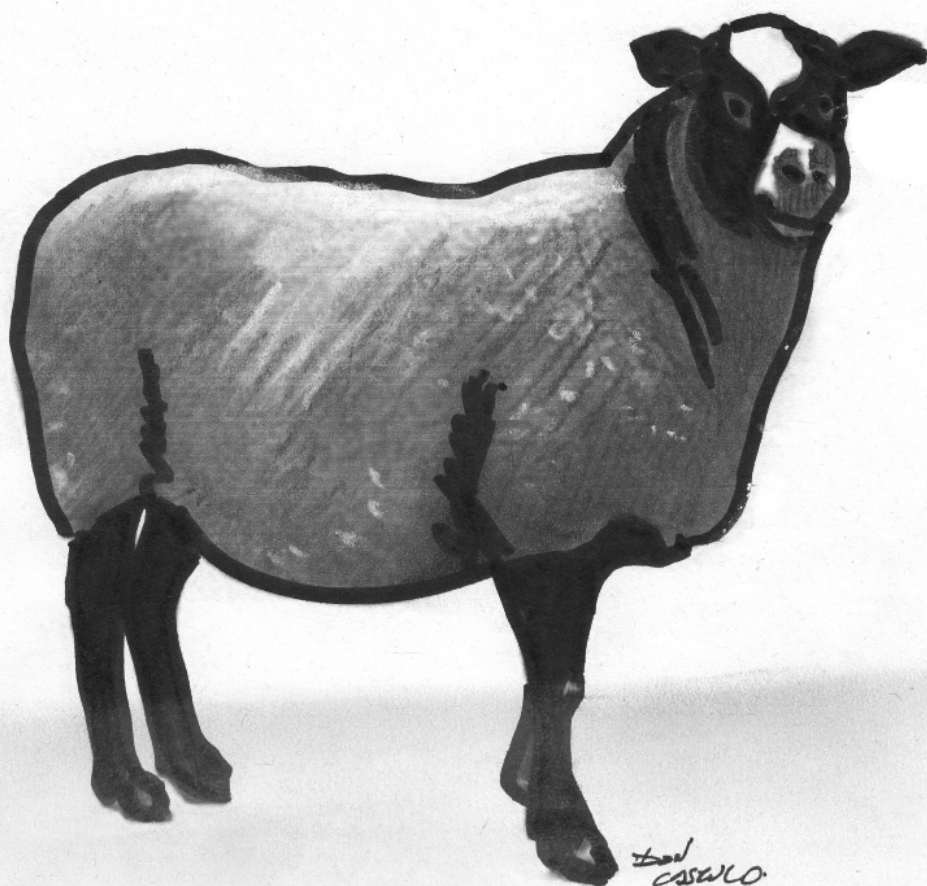
Cuando el reparto de las partes,
lo hace una sola parte,
la proporción de las partes,
se hace según el criterio
de la parte que reparte.



No fue por pensar,
fue por las conclusiones.



Ignorante es aquel que
confunde órdenes con leyes.



Tenemos muchos procedimientos de arbitraje en temas judiciales, incluso para cambiar de árbitro si fuese necesario e imprescindible.



Si la Justicia fuese verdaderamente ciega,
no necesitaría llevar una venda en los ojos.
Las vendas terminan aflojándose
de tanto poner y quitar.

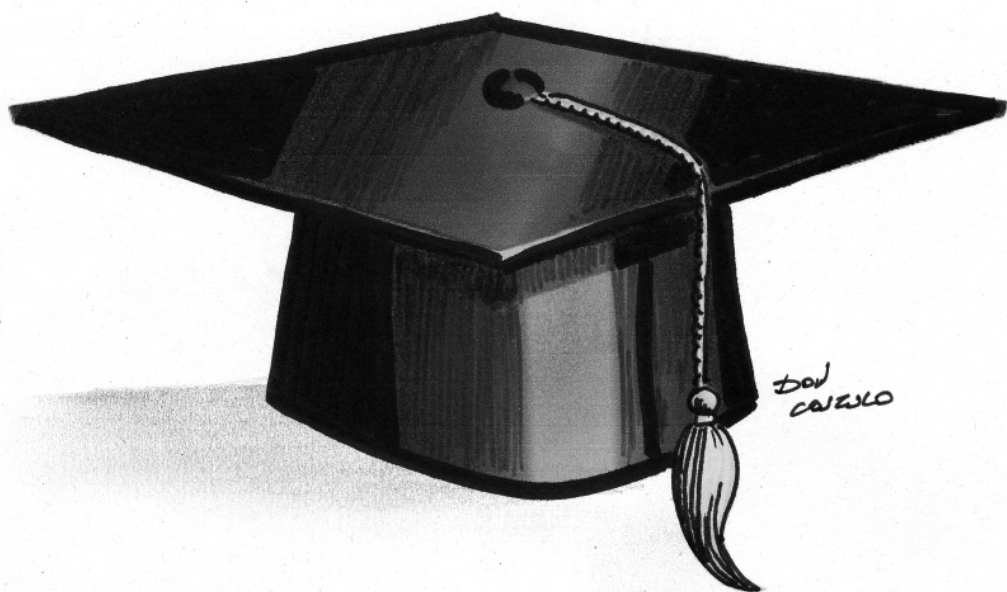


Era un ladrón tan importante,
que no pudo ser juzgado hasta
75 años después de su muerte.

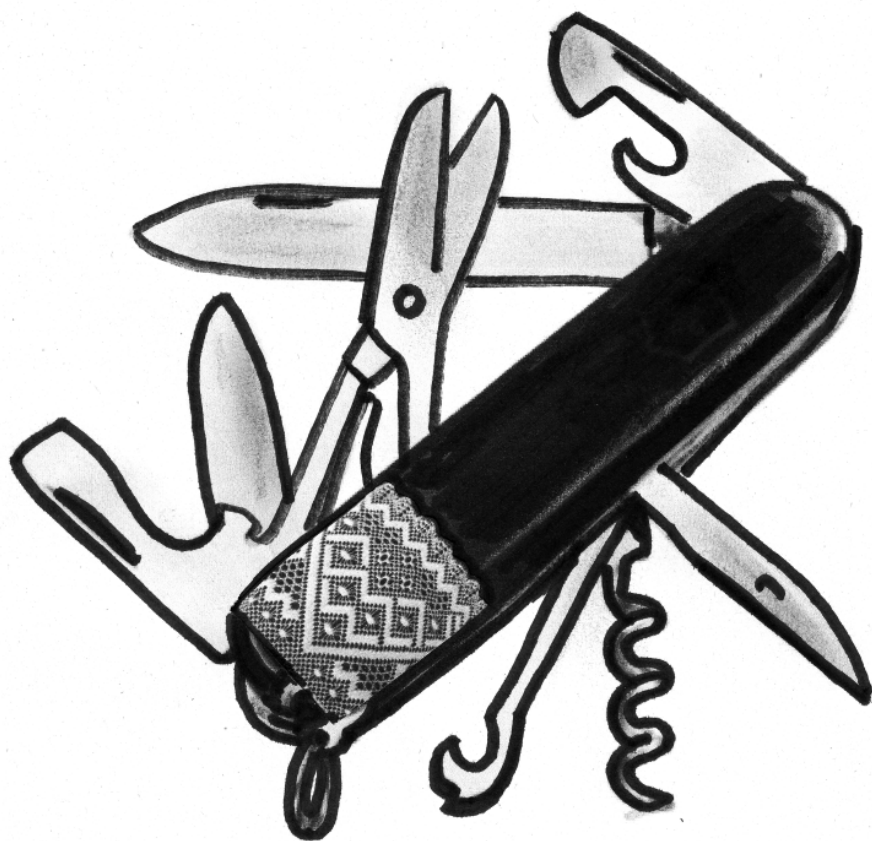
Pero para entonces ya había fundado
varios bancos y nadie se acordaba de lo que hizo.



El juez que prejuzga,
ni juzga, ni es juez.
Es tan solo parte.
Y quien parte y reparte...



Los jueces en España
son como las navajas Suizas,
valen para todo, pero cortan
y arreglan según la maña
de quien las utilice.



El insomnio es una enfermedad que
afecta por igual al honesto y al deshonesto.
La diferencia radica, en que uno
la combate con "Dormidina"
y el otro con "Veuve Clicquot"



Imágenes antiguas
de la justicia de siempre.

